Noticia publicada en Diario Vasco, el domingo día 24 de Septiembre de 2017.

Una relación entre vecinos llena de curiosidades

I.M. IRUN.Domingo, 24 septiembre 2017, 09:57 La muga entre Irun y Hondarribia, tan peleada durante siglos, acabó definiendose, al margen de accidentes geográficos, en una línea tan casual que en los tiempos modernos ha dado lugar a situaciones curiosas.

La más conocida es la de Txingudi Ikastola, centro escolar irundarra construido, casi en su totalidad, sobre suelo de la ciudad vecina. Estar adscrito a un municipio y ubicado en otro dificulta ciertas cosas. Las obras en los accesos que el centro reclamaba las tuvo que hacer, en parte, Hondarribia, aunque es Irun quien paga el consumo de las farolas que se pusieron. Tampoco la Policía Local irundarra puede acudir a ordenar los accesos cuando hace falta, aunque sí se han podido implantar otras medidas. El Hospital Comarcal, que muchos ubicarían en Irun, está por completo en Hondarribia, salvo la curva para bajar hacia Urgencias. Eso es Irun. Y no es nada comparado con la avenida de Letxunborro. La muga pasa por detrás del colegio Hirubide dejando éste y las casas de su entorno en suelo irunés. Es una línea recta hasta tocar la avenida y ahí dibuja un ángulo para bajar a Zubimusu, dejando una acera en una ciudad y la otra, en la vecina. El cambio de dirección está marcado con un hito empotrado en la acera, justo delante del número 34 de la avenida de Zubieta, que es el nombre de esta vía en el callejero hondarribitarra.

El del aeropuerto es un caso diferente pero digno de mención. En 1920, la Asociación Aeródromo de Irun requirió al ministerio de Fomento, en la persona de Ricardo Figuerido Gal, que apostara por un aeropuerto en la ciudad. San Sebastián y la Diputación apoyaron la petición y se empezó a estudiar su construcción en Plaiaundi. Pasados los años, las dificultades técnicas y económicas del emplazamiento llevaron a desestimar la operación, aunque se vio la posibilidad de construirlo 'enfrente'. Enfrente, que es donde se inauguró en 1955, ya no era Irun, sino Hondarribia, que ya había postulado para acogerlo en 1914.